

# tierra firme

www.tierrafirmertm.org

## Lo que se ve y lo que no se ve de la Navidad

**Esteban:** Estos días nuestro entorno está decorado. Decorado con todos los arreglos que se preparan para crear ambiente, el ambiente navideño, un ambiente muy especial, Salvador.

**Salvador:** Especialísimo, especialísimo ambiente la Navidad. Siempre es una época del año muy particular que tiene una tonalidad y un clima especialísimo.

**Esteban:** Eso es todo lo que se ve en la Navidad. Al menos lo que se trata imponer en nuestro ambiente social.

**Salvador:** Ahora vamos a pensar un poco sobre esto, Esteban. Nosotros tenemos ¿cuántos sentidos?

**Esteban:** Cinco.

**Salvador:** Cinco sentidos. Y los cinco sentidos son:

**Esteban:** Tenemos el oído, el gusto, el tacto, la vista y el olfato.

**Salvador:** Perfecto. Nosotros conocemos el mundo a través de esos cinco sentidos. Si yo te preguntara, "mira, tenés que prescindir de cuatro de esos cinco sentidos...".

**Esteban:** ¡Pah! Bueno trabajando trabajando en radio tal vez me quede con el oído.

**Salvador:** ¿Ah, sí? ¿Prescindirías de la vista?

**Esteban:** Difícil la situación. Pero me pusiste en un aprieto, que deje cuatro por fuera...

**Salvador:** Bueno, yo te diría que el hombre en general privilegia de los cinco sentidos, el de la vista. Él hace privilegio. Vamos a suponer que tenés que entregar cuatro sentidos y te tenés que quedar con uno por el resto de tu vida. Yo creo que difícilmente pidas el oído.

**Esteban:** Bueno, Beethoven capaz que podría haber sido una excepción...

**Salvador:** Sí, pudo haber sido. Pero realmente hay un libro muy interesante que se estudia en la universidad, que es de Juan Cuartecasas, que se llama "El hombre animal óptico". Y "El hombre animal óptico" es que tenemos cinco sentidos pero siempre la vista es nuestra fuente fundamental de información, y captamos el mundo real dependiendo siempre de los ojos. Siempre queremos ver. Es interesante porque por ejemplo Jesús está en la última cena y está conversando con los discípulos de cosas espirituales y se levanta Felipe y le dice: "Señor, muéstranos al Padre y nos basta"

**Esteban:** Es verdad.

**Salvador:** Es decir "yo quiero ver".

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Esteban:** Se privilegia la vista.

**Salvador:** Cuando Jesús resucitó, los discípulos le dijeron a Tomas: "Al Señor hemos visto". La vista; no dijeron "al Señor hemos oído", "al Señor hemos tocado". No, dijeron "al Señor hemos visto". La vista siempre se privilegia por encima de todos los sentidos. Y la vista, por supuesto que tiene su importancia capital en la vida del hombre. Por eso, Cuartercasa dice: "El hombre animal óptico". Es decir, porque privilegia siempre el sentido de la vista y se aferra al sentido de la vista. Salomón decía en el Eclesiastés que "todas las cosas son fatigosas, más de lo que el hombre puede expresar pero nunca se sacia el ojo de ver y el oído de oír". Y acá marca la gradación que hace el hombre. Digamos, si se tiene que quedar con dos sentidos puede prescindir de los otros tres. Puede prescindir del olfato, del gusto, del tacto, pero se quedaría con el oído y la vista. La vista y el oído.

**Esteban:** Primero la vista y después el oído.

**Salvador:** Es la forma de privilegiar el asunto. Quiere decir que si nosotros hubiéramos ido al pesebre de Belén lo primero que hubiéramos hecho sería mirar. ¿Que hubiéramos visto? Bueno, lo que hubiéramos visto es una pareja pobre que son José y María, una pareja que por la forma de vestir son hombres de la provincia, con un niño que lo tuvieron que acostar en un pesebre, lo que me habla también de pobreza, y un cuadro cotidiano y desolador. Porque la pobreza es un cuadro desolador común a todos los países de la Tierra. No hay un país donde uno diga aquí no hay pobreza, la pobreza siempre existe. Y yo creo que los que pasaban y miraban se llevarían una triste imagen. Dirían: "Pobres, extranjeros, de la provincia, peregrinos, con un recién nacido".

**Esteban:** Falta de recursos, seguro.

**Salvador:** Sí, con una falta de recursos y se compadecerían de esa familia. Ahora, cuando uno lee el Evangelio se da cuenta que los pastores recibieron un gran mensaje y cuando llegaron hallaron al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre y cuando todo acabó ellos se fueron con gozo. Ahora, uno dice, ¡qué diferencia! Vieron exactamente lo mismo. Pero unos se fueron con gozo y tal vez el que pasaba decía "pobre gente". ¿Qué es lo que había hecho la diferencia? Que los pastores habían escuchado también un mensaje, habían creído y se pusieron en marcha. Entonces ellos vieron en el niño de José y María lo que los demás no podían ver.

**Esteban:** Tenían una perspectiva diferente.

**Salvador:** Es decir, que las cosas que no se ven a veces son más importantes que las cosas que se ven. El apóstol Pablo una vez cuenta en una de sus cartas todos los problemas que había tenido y hace un detalle de todas la problemática que había vivido, de las persecuciones, de cuando lo habían azotado, de las veces que naufragó, y entonces él empieza a sacar conclusiones y hace como la suma de todo eso y dice: "Bueno, estamos atribulados pero no estamos angustiados, estamos en apuros pero no nos desesperamos, estamos perseguidos pero no estamos desamparados, estamos derribados pero no nos pudieron destruir". Tiene todas las pruebas, las presiones, las aflicciones, los problemas, pero no se desespera. Y uno dice cuando lee esto: "¿Y de dónde saca la fortaleza?" Entonces él explica y dice: "Porque no miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven. Porque las

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

cosas que se ven son temporales y las que no se ven son eternas". Y ahora entonces nos podemos detener un poco en esto: Las cosas que vemos (todas las cosas que vemos) pertenecen al tiempo, están en el tiempo y envejecen con el tiempo y se desvanecen con el tiempo; no pueden eludir el efecto del tiempo. Los griegos tenían al dios Cronos. El dios Cronos era el dios del tiempo y lo representaban devorando a sus propios hijos, es decir, se comía aquello que estaba cerca de él. Y yo creo que estaban diciendo una gran verdad a través del mito, que el tiempo lo devora todo, todo se lo traga. Esto es lo que sucede con las cosas, todas las cosas son devoradas por el tiempo, todas las cosas envejecen, todas las cosas reciben el impacto del tiempo. También se come a las personas el tiempo y también a nosotros.

**Esteban:** Sí, somos parte. Estamos en el tiempo.

**Salvador:** Y somos devorados por el tiempo. Aun aquellas cosas que parecen eternas, que parece que existen siempre como por ejemplo las estrellas, son devoradas por el tiempo, porque las estrellas están ardiendo y se van apagando. El sol mismo con el paso del tiempo se está desvaneciendo. Quiere decir que todas las cosas se desvanecen. Claro, no nos preocupemos porque tiene cuerda el sol para millones de años hacia adelante. Pero se está desvaneciendo, se está gastando. Las estrellas que parece que están eternas allí, no, hay estrellas que han desaparecido y que su luz sigue llegando por la distancia nada más pero ya no están más. Lo que quiero decir es que todas las cosas, aun aquellas cosas que parecen eternas, sin embargo se están desvaneciendo delante de nuestros ojos. Por eso tienen mucha fuerza las palabras de San Pablo cuando dice: "Porque las cosas que se ven son perecederas, porque las cosas que se ven se acaban, porque las cosas que se ven desaparecen, pero las cosas que no se ven son las cosas que son eternas". Las cosas que se ven son temporales, están medidas en el tiempo, todas las cosas que se ven están medidas en el tiempo, están sujetas a la ley del tiempo. Pero hay cosas que no se ven, y esas cosas que no se ven no son afectadas por el tiempo. Por eso es muy importante esto que estamos diciendo frente a la Navidad, porque la Navidad en general es una fiesta muy visual, vemos muchas cosas. Desde el pesebre que es lo más tradicional y tal vez lo más antiguo (lo armamos allí y lo vemos), hasta el árbol de navidad con luces que vemos, y todo es una fiesta visual. Hasta lo que ponemos en la mesa tiene que tener una vistosidad especial porque lo vamos a ver. Y a veces nos quedamos con eso, con las cosas que se ven. Por eso cuando Pablo dice "las cosas que se ven son temporales", me está diciendo que el sostén del hombre no está en lo que se ve, sino que el sostén del hombre está justamente en aquellas que no se ven y que sin embargo son permanentes. Y esas cosas que no se ven son eternas.

**Esteban:** Hacemos una pausa en este programa especial cercano a la Navidad ya y preguntándole: ¿Usted en estas fiestas va a celebrar en base a las cosas que ve, que percibe con sus sentidos o está poniendo su visión en aquellas cosas que no se ven? ¿Tiene claro esto? Después de la pausa seguimos charlando.

## PAUSA

**Esteban:** Hay dos maneras de celebrar la Navidad entonces por lo que hemos escuchado antes de la pausa: Enfocándonos en todo lo que se nos ofrece a la vista, a los sentidos, o buscando percibir, buscando ver de otra manera aquello que es eterno y no se ve, Salvador.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Salvador:** Bueno, estábamos diciendo que esta es la visión que tenemos de la Navidad. El hombre tiene en general una visión materialista de la vida; la visión que privilegia únicamente al ojo es una visión materialista. Lo que se ve como absoluto es aquello que nosotros vemos y lo demás parece que no existe. Por eso Felipe le dijo a Jesús: "Muéstranos al padre", "muéstranos". Y por eso Tomás, el discípulo incrédulo, le dijo a sus compañeros que le decían que Jesús había resucitado: "Si no lo veo, no creo". Necesitaba ver para creer. El materialista entra en la desesperación cuando empieza a entender que todo se desvanece, eso que hablábamos, porque él pone su vida y su corazón en lo material y se queda sin esperanza porque la vida va perdiendo sentido a medida que nos damos cuenta que las cosas que tenemos también van a desaparecer. Aquellas que Jesús hizo como reflexión en la parábola, ¿qué va a ganar el hombre si comercia todo el mundo, si negocia todo el mundo pero pierde su alma? Necesitamos mirar lo eterno y lo eterno son las cosas que no se ven. Cuando se trata de definir en la Biblia la fe, se dice que fe es la certeza de lo que se espera, ya demostración de lo que no se ve. Quiere decir, que la fe siempre nos lleva más allá. La fe siempre nos trae y nos hace pensar en la eternidad, en lo que está más allá de nosotros. De acuerdo a cómo miremos en esta Navidad tendremos diferentes efectos en nuestra vida.

**Esteban:** Porque afecta íntimamente la manera en que festejamos esto. Y no solamente el festejo (que es de corto tiempo), luego está el impacto de cómo esa realidad nos lleva a vivir el resto del año.

**Salvador:** Claro, porque si miramos lo que se ve nos estamos abstrayendo de la fe y eso también impacta. Si la miramos con fe eso va a impactar mucho más porque va a ser un efecto más allá en el tiempo. A veces miramos lo que se ve únicamente. Y yo decía recién, la Navidad es una fiesta visual. Indudablemente hacemos abstracción de la fe y miramos, y ¿qué es lo que vemos? La mesa tendida, la comida, el arbolito, el pesebre, nuestra familia, la alegría de los que están y la tristeza de los que no están alrededor de la mesa; ¿y el efecto posterior? Gozaremos del momento pero después nos queda el vacío. Es decir, cuando nos centramos en las cosas que se ven, y cuando la Navidad sobre todo se centra en las cosas que se ven, se siembra el vacío para lo que viene detrás. Es notable que uno de los momentos más tristes de año es el veinticinco de diciembre a la tarde y a la noche.

**Esteban:** Cuando han pasado los festejos.

**Salvador:** Cuando pasaron los festejos. Cuando se ha puesto todo el énfasis en la celebración de la Navidad, la familia, lo que está en la mesa, y cuando pasa queda el vacío. Ahora uno dice, ¿por qué queda ese vacío? Queda ese vacío porque justamente se ha puesto la mirada en las cosas que se ven y las cosas que se ven se extinguieron y se extinguirán con el tiempo. Y paso una Navidad más y tengo el vacío posterior a la Navidad. Sabes que en Buenos Aires yo tuve una idea con respecto a eso. Siempre se hacen las celebraciones y los cultos de Navidad en las iglesias el veinticuatro en la noche o el veinticinco a la mañana, y yo rompí un poco el molde y hago una celebración espiritual el veinticinco a la tarde.

**Esteban:** ¿A la tarde? ¡Mirá! ¡Qué interesante!

**Salvador:** Y a la noche. Y es impresionante la cantidad de respuesta que tiene porque la persona ya ha vivido todo y entra en el vacío. Pero ha recibido la invitación para celebrar en esa noche la Navidad, celebrar el nacimiento esa noche. Y entonces viene gente de todas

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

partes y se acerca para celebrar esa noche que es el momento del vacío, y después de todo es veinticinco de diciembre, sigue siendo día de navidad. Pero eso habla del vacío interior y de cómo nos centramos en las cosas que no se ven y cómo necesitamos una respuesta que vaya mas allá de las cosas que no se ven.

**Esteban:** Cuando termina el efecto, claro.

**Salvador:** Ahora, cuando miramos lo que no se ve, cuando miramos más allá, todo es diferente. Nos pasa lo que le pasó a los pastores: Ellos miraron lo que no se veía, más allá de lo que se veía y entonces tuvieron un tremendo gozo dentro de su corazón. Y es notable que la Navidad trae eso y uno puede mirar todo el episodio de la Navidad, todo lo que nos rodea y darse cuenta que la Navidad está gritándonos: "Miren lo que no se ve porque si miran lo que se ve van a tener problemas; lo que se ve los va a destruir". Es interesante, Herodes miró lo que se veía de la Navidad, miró lo que se veía, miró que debía haber nacido un niño y que ese niño podía ser...

**Esteban:** ...Una amenaza, seguro.

**Salvador:** ...Rey, una amenaza en el tiempo. Y entonces consiguió turbación, soledad, desequilibrio. Mientras que los pastores pusieron al niño en el centro. No se pusieron ellos en el centro, pusieron al niño en el centro, y se entregaron a ese niño y entonces empieza la esperanza. Yo creo que nos aprestamos a celebrar la Navidad. Algunos van a llegar a la Navidad alterados, sin paz interior, afectados por las circunstancias. Y tal vez estén diciendo la misma frase que decían un día los discípulos de Jesús: "Señor, ¿no tienes cuidado que perecemos?". "¿No tienes cuidado de las circunstancias que vivimos?". Y caen en la trampa porque celebran la Navidad y ven todo con miopía humana, no con ojos de fe. El hombre es miope para la fe. Los ojos del hombre son miopes para la fe y siguen entonces la lucha diaria sin Dios, sin esperanza y viven aterrados únicamente por las cosas que se ven. Pero hay otros que en esta Navidad van a mirar las cosas que no se ven, entonces van a ver al Señor. Y detrás de las cosas pasajeras, temporales, percederas van a ver lo invisible, van a ver lo que está detrás. Y entonces la gran pregunta que yo quisiera dejar a los oyentes hoy es: ¿Qué estamos mirando esta Navidad?, ¿Qué es lo que estamos viendo en esta Navidad? Y les recuerdo las palabras de el apóstol Pablo cuando decía: "No mirando nosotros las cosas que se ven sino las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que se ven son eternas". Un día Amado Nervo escribió un poema a Tomás Kempis el famoso asceta cristiano, leyó la invitación de Cristo. Y él decía:

“Ha muchos años que busco el yermo,  
ha muchos años que vivo triste,  
ha muchos años que estoy enfermo,  
iy es por el libro que tú escribiste! “  
¿Y por qué?, dice:  
“¡Oh Kempis, antes de leerte amaba  
la luz, las vegas, el mar Océano;  
mas tú dijiste que todo acaba,  
que todo muere, que todo es vano! “  
Y entonces dice, “me llevo esa amargura”, y dice:  
“huyo de todo terreno lazo,

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

ningún cariño mi mente alegre,  
y con tu libro bajo del brazo  
voy recorriendo la noche negra..."

Y yo no quisiera que los oyentes cuando terminaran este programa dijeran exactamente lo mismo.

**Esteban:** Sobre la Navidad.

**Salvador:** Sí. Todo lo que se ve es percedero. Pero recuerde, hay cosas que no se ven y esas son eternas. Y esas son las que forman la alegría de la humanidad. No vaya caminando pensando que hoy escuchó en este programa que todo se acaba, que todo se termina, que todo se pierde, que todo se está desgastando, que todo desaparece y que nosotros también vamos a desaparecer. Porque lo que quiero dejar en esta Navidad es un mensaje de esperanza. No quiero crear ningún pensamiento como tenía Nervo cuando leía a Kempis, sino que tenemos que mirar con los ojos que no se ven y las cosas que no se ven. Y cuando miramos las cosas que no se ven, las cosas que son eternas no vamos a tener tristeza, vamos a tener gozo y vamos a tener esperanza. Que todos tengan una feliz Navidad y que la vivan mirando lo invisible, al Dios hecho hombre que se entrega por nosotros para darnos la salvación.